

La Semilla

BOLETIN DE LAS PARROQUIAS DE TALAVERA DE LA REINA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DEL PERDÓN N.º 1

Se publica con censura Eclesiástica
y reparte gratuitamente.

El Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo concede 200 días de indulgencia a los lectores protectores y propagadores de este Boletín.

A DONDE VAMOS

Nos movemos en un ambiente saturado de paganismo.

Las mismas ideas fundamentalmente cristianas, de justicia, de pudor, de fraternidad son arruinadas cada día más.

La violencia, el impudor, el atropello del derecho toman carta de ciudadanía.

Sería curioso reconstruir una de las grandes ciudades de Grecia y Roma y ponerla en parangón con una gran urbe moderna.

Lo sería más, todavía, resucitar a los ciudadanos que en ellas moraban y observar su vida pagana.

¿Habría mucha diferencia con la vida actual?

¿El culto al cuerpo, al deporte, al placer difieren mucho nuestros tiempos y aquellas remotas edades?

Los nombres son otros.

Las formas de expresión y de obrar son distintos.

Pero el fondo es el mismo e idéntico el espíritu.

Cierto es que vino Jesucristo al mundo para acabar con el espíritu pagano.

Pero no lo es menos que para muchos el Salvador pasó como un meteoro, sin dejar rastro.

Los arqueólogos se alborozan cuando en alguna excavación aparecen objetos pertenecientes al clasicismo grecorromano.

Pero un filósofo, a poco que observe y discurra hallará que la sociedad actual ha encontrado, sin excavación alguna, la vida y las costumbres paganas.

Más, ¿por qué volvemos a sus ideas y a sus gustos, como si nada hubiera pasado entre la edad antigua y los tiempos modernos?

Entre ellos y nosotros está de por medio el Cristianismo con su fuerza divina y penetrante.

Con su fórmula armónica y satisfactoria que soluciona los conflictos de la vida humana.

Los del individuo como ser compuesto de espíritu y materia. Los de la familia como base de la sociedad. Los de la sociedad misma como colectividad que marcha hacia un fin.

Pues bien; se arrumba el Cristianismo como una antigualla para revivir la vida pagana a placer.

La obra del neo-paganismo es tan destructora, que plantea el siguiente dilema: o la sociedad la combate hasta extirparla, o la humanidad da un salto atrás en el camino de su progreso y perfección.

Esta lucha contra el neo-paganismo es obra de todo cristiano.

Restaurar a Cristo en todos los lugares de donde ha sido desterrado: He aquí el lema.

En el hogar, en la escuela, en el traje, en el espectáculo, y en la ley hasta donde se pueda.

Nos han contado que en uno de esos espectáculos de lucha libre que llaman «Catches as catches can» los espectadores pedían que uno de los luchadores rematara al otro:

Lo mismo hay que decir de la caza del hombre que ahora está en uso. Es el neo-paganismo.

La precoz delincuencia infantil, la falta de fe a lo prometido, el descoco ambiente.

Las sociedades paganas no habían conocido el remedio: Ellas tienen disculpa, pero nosotros no.

VISADO POR LA CENSURA

CLAMOR DE CATEQUESIS

Está próximo a concluir el curso ordinario de Catequesis Parroquial. Como por esta fecha se cerraba el curso, queremos comunicar a los católicos de Talavera que el presente año no hay vacaciones; que al domingo siguiente al reparto de premios, estarán los sacerdotes y los catequistas en sus puestos para continuar enseñando la doctrina de Cristo.

Si siempre es necesaria la propagación de la verdad religiosa, más lo es en estos momentos. Se persigue la enseñanza religiosa, se cierran colegios católicos, se dan vacaciones en Centros donde los niños aprendían el Catecismo, etc. Todas estas criaturas van a quedar abandonadas. Durante unos meses no solo no oirán la palabra de Dios, sino que serán objeto de

una propaganda anticristiana. Olvidarán lo aprendido y, además, aprenderán a odiar.

Como nunca, este verano deben verse los sacerdotes asistidos de todos los católicos de Talavera. Frente a la labor antireligiosa, respondamos con una mayor intensificación de la enseñanza de la Religión. Hay que llevar a la Catequesis el mayor número posible de niños. Nos dirigimos, principalmente, a los padres, sobre quienes pesa la gravísima obligación de educar cristianamente a sus hijos. Deben enviarlos a la Catequesis de su respectiva Parroquia. Preocuparse de su asistencia. Procurar que el hogar sea la continuación y la aplicación de la enseñanza religiosa. Los padres deben ser otros nuevos y prácticos catequistas.

Aunque los niños tengan profesor particular, también deben asistir a la catequesis de su Parroquia. La conocerán, se acostumbrarán a ella, concluirán por amarla y algún día colaborarán en ella, como es el ideal de la Iglesia. Deben los católicos restaurar la cristiana y tradicional costumbre de llevar los niños a la doctrina. Sean de la clase social que sean. Ante Dios, todos son iguales. La Parroquia es para todos.

Y, además, se hará una obra social de inmensa transcendencia. La de procurar que los niños de diferentes clases sociales, al calor de una misma Religión, se traten y se conozcan. No colaboremos a la división. Busquemos amor donde otros siembran odios. Cuando sean hombres, el recuerdo de estas convivencias suavizará los egoísmos de unos y la desesperación de los otros.

También nos dirigimos a los católicos pidiendo ayuda económica. Para algunos, quizá sea un pequeño sacrificio más. Para otros, solo será una pequeña merma en su presupuesto de gastos. Hoy que tanto se derrocha.

Hay que cuidar a los niños. Hacerles llevadera la instrucción. Dar un premio a la constancia. Para todo eso, católicos talaveranos os pedimos una limosna. A ser posible, reiterada. Dadla a vuestro Párroco. Dinero, ropas, juguetes, cuentos morales, golosinas. Cuanto pueda proporcionar sanas ilusiones a las huestes juveniles, todo os lo pedimos.

No hacía falta esa revolución

Sabido es que Lenin, que hizo ejecutar cerca de dos millones de seres humanos, fué privado del juicio en sus postreros días, dando el espectáculo de andar a gatas como los brutos y postrarse arrodillado ante los muebles de sus habitaciones para pedirles perdón de los cientos de miles de fusilamientos que se habían llevado a cabo por su causa. Este hombre funesto exclamaba antes de privarle Dios del juicio: «Me he equivocado; no hacía falta esa revolución, sino diez Franciscos de Asís». Que vale tanto como decir que

no hacía falta la revolución por la sangre y exterminio, sino la revolución por el amor y la fraterna caridad que tan bien simbolizadas se hallan en el Serafín de Asís. Ya lo dijo el venerable Pontífice Pío X: «La actual sociedad solo podrá salvarse por una efusión de caridad».

Las alhajas de Pío X

Un diario católico de Venecia, «La Difesa», estaba a punto de suspender su publicación por falta de recursos.

El entonces Patriarca (y después Pío X) lo sostuvo con su dinero y dijo: «Si tuviera que vender mi pectoral, mis ornamentos y todas mis alhajas y muebles por la vida de «La Difesa», lo haría con mucho gusto».

«Si no favorecemos la Buena Prensa, en vano edificaremos templos, fundaremos escuelas y hospitales y levantaremos espléndidos monumentos al Corazón de Jesús; pues vendrán los enemigos de la Religión (engañados por la Prensa malvada) y se quedarán con todo o lo incendiarán».

Sembrad optimismo

Hay gentes, demasiadas en la actualidad, cuya misión especialísima parece ser el recoger todos los rumores alarmistas y sembrarlos a voleo durante toda su jornada.

Siempre están bien enterados, según dicen, y lo saben por conducto seguro; un chisme de la portera, o la murmuración que trajo del mercado la cocinera, se convierten en sus labios en verdad oficial.

Hay que ver el estrago que van dejando, como rastro, todo el día; en el locutorio de un convento el aviso de que aquella noche, a las 11,15, ni un minuto más ni menos, van a quemarlo; en el café o el casino la noticia de que ha llegado una delegación de la *Cheka*, para organizar el degüello por un nuevo método staknovista; en casa de esa pobre señora vieja y sola, que ya se está organizando en la plaza de tal la manifestación comunista que ha de asaltar su casa...

Es un placer sádico y morboso de atormentar a sus amigos y conocidos; a alguno de ellos, que tiene una diezmilésima de probabilidad de resultar víctima de la subversión, le ha hecho pasar ochenta y ocho veces la más espantosa agonía y no noventa porque dos días no ha conseguido verle, a pesar de sus investigaciones minuciosas.

No vivamos con el necio optimismo de los que bailan inconscientes sobre el volcán de pasiones desatadas; pero no contribuyamos con aquellas alarmas a derrotar las almas, antes de ser vencidas, sobre todo no colaboremos con esa campaña de terror, que es el arma más eficaz de todas las subversiones.